

Entre las grandes expectativas y la demonización: las relaciones entre Irán y América Latina 2005-2013

*Between the high expectations and
demonization: relations between Iran
and Latin America from 2005 to 2013*

Recibido: 11 de noviembre de 2014 Aprobado: Enero 22

SERGIO I. MOYA MENA*

1

* PhD. En filosofía (Universidad de Costa Rica, UCR). Licenciado en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional, UNA). Bachiller en Teología (UNA).
E-mail: sergio,moya@ucr.ac.cr

Resumen

Las relaciones de Irán con América Latina llegaron a su periodo de máxima intensidad entre los años 2005 y 2013. En América Latina, Irán encontró un espacio político significativo que le dio la posibilidad de diversificar alianzas políticas y aminorar parcialmente el impacto de las sanciones económicas. Sin embargo, pese a la gran cantidad de iniciativas comerciales y diplomáticas propuestas, el balance de dichas relaciones es modesto. Este artículo muestra cómo, en el periodo de estudio (2005-2013), las relaciones con Irán no fueron lo suficientemente sólidas en el plano político y diplomático, ni rentables y robustas en el ámbito económico, tal y como lo auguraban sus defensores. Por otro lado, este artículo demuestra que, al contrario de lo que los críticos de los vínculos con Irán afirmaron, este país no ha sido una amenaza a la seguridad del continente.

Palabras clave: política exterior – relaciones con Irán – seguridad.

Abstract

Iran's relations with Latin America reached a period of maximum intensity between 2005 and 2013. In Latin America, Iran found a significant political space that gave this country the possibility of diversifying political alliances and partially offsetting the impact of economic sanctions. However, despite the large number of commercial and diplomatic initiatives proposed, the balance of these relations is modest. This article shows how, during the studied period (2005-2013), relations with Iran were not sufficiently solid in the political and diplomatic field, nor profitable nor robust enough in the economic sphere, as advocates of those relations predicted. Moreover, this paper shows that, contrary to what critics of ties with Iran stated, this country has not been a threat to the security of the continent.

Keywords: foreign policy – relations with Iran – security.



Introducción

Las relaciones de Irán con América Latina alcanzaron su máxima intensidad durante los gobiernos de Mahmoud Ahmadinejad en Irán, y Hugo Chávez en Venezuela. Chávez abrió las puertas de América Latina para Irán, e impulsó diversas iniciativas de cooperación con la República Islámica, país que encontró en América Latina un espacio para diversificar alianzas políticas fundamentadas en el “anti-imperialismo”, y para aminorar parcialmente el impacto de las sanciones económicas.

Este artículo se propone elaborar un balance las relaciones entre la República Islámica y América Latina entre 2005 y 2013, periodo en el que coinciden en la presidencia de sus respectivos países los presidentes Chávez y Ahmadinejad, artífices del impulso de dichas relaciones. Para esto, se analizarán dichas relaciones a partir de tres indicadores: el político-diplomático, el económico y el de seguridad. En una primera parte se consideran los aspectos políticos, diplomáticos y económicos de las relaciones de Irán con sus principales socios en la región. En este apartado se analizan las razones del acercamiento iraní a América Latina, las principales dinámicas en el campo político-diplomático y el desarrollo de los intercambios comerciales y los principales proyectos productivos. En la segunda parte se analizan las relaciones con Irán desde el campo de la seguridad. Al respecto, se plantea un cuestionamiento a la solidez y consistencia de los principales argumentos planteados durante el periodo de estudio y que han insistido en la “amenazas” iraní a la seguridad de América Latina.

La técnica de recolección de información es la revisión documental de otras investigaciones y de noticias de medios de comunicación sobre el tema.

Antecedentes históricos

Desde el triunfo de la Revolución Islámica, los gobernantes iraníes han cultivado la imagen de su país como “paladín” de las masas desfavorecidas y oprimidas del mundo, y no sólo las del mundo islámico. Esta autopercepción, así como su visión de mundo, explican en buena medida la política de expansión de sus relaciones políticas y económicas

con los países africanos y latinoamericanos, y especialmente con aquellos que han sostenido posiciones anti-occidentales (Hunter, Shireen, 2010, p. 225).

Es preciso recordar que desde sus orígenes, la ideología de la revolución iraní fue fuertemente influenciada por corrientes tercermundistas e izquierdistas que también tuvieron un influjo considerable en América Latina. Esto constituyó un espacio de convergencia que posibilitó una apelación común para constituir un eje anti-imperialista y anti-estadounidense entre la República Islámica y algunos gobiernos de izquierda latinoamericanos, así como un esfuerzo conjunto para alcanzar un “desarrollo endógeno y un nuevo orden internacional, más justo y humano”.

En algunos casos, por ejemplo en Brasil, las vinculaciones con Persia/Irán se remontan al siglo XIX, pero sólo será hasta el triunfo de la Revolución Islámica en 1979, cuando los vínculos reciban un primer gran impulso. Irán estableció relaciones diplomáticas con países como Cuba y encontró en procesos políticos anti-imperialistas como el derrocamiento de la dictadura de Anastasio Somoza en Nicaragua, grandes similitudes con su propio proceso revolucionario.

Las grandes expectativas

Un segundo impulso en las relaciones se inicia a partir de la presidencia de Mohammad Khatami en 1997 y se profundiza durante el mandato de su sucesor Mahmoud Ahmadinejad a partir de 2005. La ampliación de las relaciones en el campo diplomático es significativa: entre este año y el 2013, Irán llegó a tener 11 embajadas y 17 centros culturales en América Latina. Asimismo, este país patrocinó varios programas de intercambio cultural y *Da'wa* (llamada o predicación islámica), firmó cientos de convenios y acuerdos en diversos campos, desde la agricultura a la defensa, y estableció *Hispan TV*, iniciativa que incluye un canal de televisión satelital en español que transmite 24 horas desde Teherán, y un portal de noticias en Internet.

Motivaciones políticas y económicas impulsaron a Irán a profundizar los vínculos con América Latina. En el plano político, el país buscaba superar el aislamiento político internacional atizado por

varias rondas de sanciones económicas aplicadas desde 2006, así como construir alianzas contestatarias frente a la “hegemonía norteamericana”. Sobre la convergencia con América Latina, decía el Ayatollah Khamenei, Líder Supremo de Irán: “En los últimos años, en América Latina han llegado al poder los gobiernos anti-estadounidenses, uno tras otro, que tienen posiciones comunes con la República Islámica de Irán en cuanto a la lucha contra el Imperialismo de los Estados Unidos” (Fouzi, Yahya y Mirabzadeh, Amir, 2011, p. 79).

En el plano económico, Irán buscaba utilizar las capacidades económicas y comerciales de la región, atraer inversiones, exportar servicios técnicos y de ingeniería, desarrollar mercados de exportación y diversificar los mercados de importación de Irán (Ibíd., p. 73).

Después de ocho años de esta ofensiva diplomática, cultural y económica, el balance es modesto y presenta notables altibajos. La pérdida de fuerza del motor político de la relación y la desaceleración de la diplomacia presidencial impulsada por Ahmadinejad y Chávez (Ahmadinejad visitó seis veces Venezuela, tres veces Bolivia y dos veces Brasil, Nicaragua, Cuba y Ecuador; mientras que Chávez visitó Irán en nueve oportunidades), se refleja en un enfriamiento de las relaciones, especialmente evidente si se les analiza desde el plano bilateral.

Quizás el caso más notable es Venezuela, país con el que Irán mantiene (según autoridades venezolanas) más de 40 proyectos en marcha y 265 acuerdos firmados, abarcando áreas como tecnología, salud, agricultura, alimentación, industria, infraestructura, cultura, defensa y vivienda. Es difícil determinar con absoluta precisión el impacto de cada uno de estos convenios, pues muchos se han manejado en medio de una gran opacidad. Además, no se ha hecho un estudio minucioso que determine el grado de avance y rentabilidad de la gran mayoría de los proyectos y otros simplemente no han pasado más allá del “papel”.

Las autoridades venezolanas han resaltado el avance en algunas áreas puntuales de trabajo conjunto, como la participación de empresas iraníes en iniciativas como la “Gran Misión Vivienda Venezuela”, o la fabricación de cemento. Producto de un convenio en materia de vivienda, el gobierno venezolano ha construido 12.000 residencias y se tiene programada la entrega de otras 10.000. En el caso del cemento, una fábrica binacional ubicada en Cerro Azul, con capacidad para producir anualmente 1 millón de toneladas de cemento, fue establecida en septiembre de 2014. Una vez

terminada, la planta podría suplir el 12% de la producción de cemento de Venezuela” (Islamic Republic News Agency, 2014).

Otras áreas de cooperación conjunta, como energía o la producción de automóviles, tractores y buques, han estado sujetas a muchos altibajos. Por ejemplo, la empresa binacional Venirauto se ha enfrentado a diversos problemas de producción y comercialización, retrasos en los cronogramas de producción previstos inicialmente y pérdidas económicas. Otra empresa de capital mixto, Veniran Tractor, fue establecida en 2005 con una supuesta capacidad anual de fabricar 12.000 tractores. Sin embargo, en sus primeros siete años de existencia, la empresa sólo ensambló 7.500 tractores, aunque logró colocarse como suplidora del 50% de la demanda local de esos vehículos.

El convenio de trabajo entre Petropasr y Petróleos de Venezuela (PDVSA), ha sido interrumpido y retomado debido a diferencias entre las partes (Hispan TV, 2014). Por otra parte, el director de la National Iranian Oil Company (NIOC), Roknoddin Javadi, afirmó que la empresa cerraría gradualmente sus oficinas en toda América Latina, ya que no había ninguna justificación económica verdadera más que apoyar los objetivos políticos del país (Pellet, Ramiro, 2014).

20

En cuanto a la construcción de buques, en 2009 ambos países acordaron la construcción de cuatro navíos *Afranax* de 113.000 Tonelaje de Peso Muerto (TPM) para PDVSA, por parte de la Compañía Industrial Naviera de Irán, por un total de US\$268 millones de dólares (Rojas, Andrés, 2013). Sin embargo, en mayo de 2014 la empresa constructora informó que Venezuela se “rehusaba” a pagar por el primer buque enviado y rechazaba además recibir el segundo (Khatinoglu, Dalga, 2014).

La mayoría de los convenios productivos con Irán se han visto también afectados por la escasez de dólares en Venezuela, así como por el impacto de las sanciones económicas que pesan sobre la República Islámica.

Otro hecho notable es que, a pesar de la gran cantidad de acuerdos productivos suscritos, el comercio entre ambos países es todavía poco significativo, alcanzando los US\$129 millones al finalizar el año fiscal iraní en 2014, según informes de la aduana iraní (Ibíd.).

En la relación bilateral, no cabe duda que la muerte del presidente Chávez (marzo de 2013) y el fin del mandato de Ahmadinejad (agosto de 2013), han supuesto una ralentización de los vínculos. Los contactos

diplomáticos han continuado a nivel ministerial, pero la diplomacia presidencial ha perdido impulso. No parece claro que el presidente iraní Hassan Rouhani, que ha definido como prioridad de su política exterior alcanzar un acuerdo con el P5+1 sobre el tema nuclear, tenga intenciones de mantener la relación con Venezuela con el mismo interés que le otorgó Ahmadinejad. Lo que sí es evidente es que Rouhani no está interesado en mantener dicha relación sobre la base de los aspectos discursivos de su antecesor, es decir, a partir de una virulenta retórica antiimperialista y anti-estadounidense.

En el caso de Argentina, la firma en enero 2013 del Memorando de Entendimiento entre los dos países, que pretendía favorecer el esclarecimiento del atentado contra la Asociación Mutual Israelita Argentina AMIA, en 1994, supuso un deshielo temporal en las relaciones bilaterales. El gobierno de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner impulsó y defendió con entusiasmo el acuerdo ante una fuerte crítica interna, sin embargo, la falta de avances sustantivos, derivados fundamentalmente del poco interés mostrado por las autoridades iraníes y la declaratoria de inconstitucionalidad del memorando por parte de la Sala I de la Cámara Federal en mayo de 2014, supusieron un nuevo distanciamiento político entre estos dos países.

El acuerdo con Argentina en realidad nunca fue un asunto de gran relevancia para Irán, preocupado por conflictos regionales e internacionales de mucho mayor calibre e impacto para sus intereses de política exterior. La principal expectativa de Irán era la eliminación de los pedidos de captura internacional de la Interpol contra varias figuras importantes de la política iraní, lo cual fue solicitado y no prosperó. La Cancillería argentina decidió suspender el diálogo con Irán ante lo que consideró como la “nula respuesta” del gobierno de Hassan Rohani para avanzar con el memorándum (Dinatale, Martín, 2014).

El deterioro de las relaciones políticas no impidió que las relaciones comerciales mantuvieran un buen nivel. En los primeros cuatro años de gobierno de la presidenta Fernández de Kirchner (2007-2011), las exportaciones a Irán aumentaron un 234%. Argentina le vende a Irán arroz, trigo, maíz, aceites y grasas animales. El intercambio con Argentina, segundo socio comercial en América Latina, subió en 2012 un 11,5%, llegando a US\$1,343 millones de dólares. Las exportaciones argentinas a

Irán aumentaron 11,5% (US\$1,326), mientras las exportaciones iraníes a Argentina crecieron un 9,4% (US\$16,8 millones de dólares).

Las principales empresas que colocan sus productos en Irán son Cargill, Bunge, Nidera y Aceitera General Deheza. También se han vendido a Irán productos tecnológicos, como reactores nucleares y calderas. Por su parte, Argentina compra a Irán básicamente tres productos: café, té y especias. Las ventas a Irán representan el 5% de las exportaciones argentinas.

En cuanto a Brasil, esta nación sudamericana fue durante un breve periodo el principal “trofeo” de la política exterior de Ahmadinejad, que encontró en el presidente Luiz Inácio “Lula” da Silva (2002-2010), un líder anuente a mediar en algunos de los temas más espinosos de las relaciones de Irán con la comunidad internacional. El año 2010 representó el periodo más intenso de la relación entre ambos países, cuando Brasil, junto a Turquía, patrocinó un acuerdo diplomático para intercambiar uranio enriquecido que le habría permitido a Irán evitar nuevas sanciones internacionales.

22

Sin embargo, desde la asunción de Dilma Rousseff como presidenta de Brasil, se ha verificado un “enfriamiento” de los vínculos con Teherán. Las razones de este cambio son diversas. Por un lado, la experiencia de vida de la presidenta Rousseff, como víctima de violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar, revela un compromiso fuerte de la presidenta con este tema, lo cual se ha traducido en un rechazo a apoyar a Irán hasta tanto su gobierno “no atienda adecuadamente” su problemática interna en esta materia. Por otro lado, la presidenta habría decidido enfriar sus relaciones con Irán por motivos geopolíticos y concretamente, el deseo de acercarse a los Estados Unidos. Este “enfriamiento” empezó a notarse a partir de 2011, cuando Brasil empezó a votar sancionando a Irán en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU, especialmente en asuntos relacionados con la situación de las mujeres. Otra señal de distanciamiento fue la visita de Ahmadinejad a Brasil en junio de 2012 para participar en la Conferencia Río+20, ocasión en la que no fue recibido por la presidenta brasileña.

Deseoso de retomar las relaciones con Brasil, el nuevo presidente iraní Hasan Rouhani programó una visita a Brasil durante la Copa Mundial de Fútbol de 2014 que habría incluido una audiencia con

Rousseff. Sin embargo, la situación caótica en el vecino Iraq le impidió salir del país.

En el ámbito económico, el comercio iraní con Brasil, su principal socio en América Latina, cayó un 6,7% en el 2012 respecto al año anterior. Las exportaciones brasileñas a Irán, que comprenden productos como cereales, azúcar, carne, harina de soja, grasas y aceites, granos, equipos mecánicos, bajaron un 6,4% (US\$2,402 millones de dólares), mientras que las exportaciones iraníes a Brasil (plásticos frutas, tapetes, vidrio), cayeron un 32,7% (US\$23.7 millones de dólares). En el 2013 se verificó una nueva y contundente caída en el comercio bilateral, que descendió un 26% respecto al año anterior (Adghirni, Samy, 2013). Los exportadores brasileños atribuyen las dificultades para recibir pagos iraníes a las sanciones impuestas contra Irán.

Durante el gobierno de Lula da Silva se iniciaron también varios proyectos de cooperación energética conjunta, por medio de los cuales la Compañía Nacional de Petróleo de Irán otorgó derechos de exploración a la empresa Petrobras en el Mar Caspio. A partir de allí, ambos países continuaron cooperando en el campo energético hasta que en julio de 2009, Petrobras anunció que los descubrimientos que había hecho en Irán no eran viables comercialmente.

Los casos de Venezuela, Argentina y Brasil, muestran que muchas de las grandes expectativas manejadas por los promotores de las relaciones con Irán no se alcanzaron. Esto resulta particularmente interesante en el caso de los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América —ALBA—. Pese a la retórica anti-imperialista y al llamado a construir un desarrollo endógeno común, las relaciones comerciales entre esta alianza de países latinoamericanos e Irán, constituyen únicamente el 5% del comercio entre Irán y América Latina (Pellet, Ramiro, óp. cit.). Hacia 2013 América Latina representaba apenas el 0,3% de las exportaciones iraníes y 0,1% de las importaciones (Trade Promotion Organization of Iran, 2013). Ningún país de América Latina aparece entre los más importantes destinos de exportaciones de Irán. Brasil se sitúa apenas en el lugar número 45. En cuanto a las importaciones, Brasil aparece en el sexto lugar, mientras que Argentina se sitúa en el noveno (Ministério das Relações Exteriores, 2014).

Irán y las amenazas a la seguridad

El balance del periodo 2005-2013 muestra también cómo las relaciones con Irán fueron consideradas recurrentemente como una “amenaza a la seguridad” del continente americano. La presencia directa o indirecta de Irán en América Latina fue a menudo asociada con el terrorismo y diversas formas del crimen organizado como el narcotráfico, el lavado de activos y las pandillas.

Para algunos críticos de dichas relaciones, alianzas como la establecida entre Venezuela e Irán representaban “la mayor amenaza a la estabilidad regional desde la Guerra Fría” (Darembaum, Jaime, 2011). En este sentido, la variedad de acusaciones que señalaban la “amenaza iraní” ha sido enorme, comprendiendo una amplia gama de temas. A continuación se presenta una reseña de las principales acusaciones planteadas en el periodo de estudio:

Cuadro No. 1. Amenazas a la seguridad atribuidas a Irán en el periodo 2005-2013

Agosto 2008	El diario <i>Los Angeles Times</i> , informa que “fuentes confiables de inteligencia” señalan que Hezbollah y los Cuerpos de la Guardia Revolucionaria de Irán (IRGC, por sus siglas en inglés) adiestran células terroristas para “secuestrar judíos” en Sudamérica y hacerlos entrar, de contrabando, al Líbano (Kraul, Chris y Rotella, Sebastian, 2008).
Julio 2009	La Secretaria de Estado Hillary Clinton afirma que los iraníes construyen una “mega embajada” en Managua, cuyos fines eran “sumamente sospechosos” (O’Connor, Anne-Marie, 2009).
Abril 2010	Según Roger Noriega (2011a), investigador visitante del <i>think tank</i> conservador American Enterprise Institute, Irán apoya el programa nuclear de Venezuela, país que a su vez ayuda a Irán a obtener uranio y evadir las sanciones internacionales.
Noviembre 2010	De acuerdo al diario alemán <i>Die Welt</i> (2010), Irán habría instalado equipos de lanzamiento para misiles de alcance intermedio en la Península de Paraguaná, en Venezuela, incluyendo el modelo “Shahab III”, con un rango de entre 1.300 y 1.500 km.

Entre las grandes expectativas y la demonización: las relaciones entre
Irán y América Latina 2005-2013

Junio 2011	Según Roger Noriega (2011b), el vuelo comercial de Conviasa Caracas-Damasco-Teherán, es usado por Irán y Hezbollah como mecanismo subrepticio para transportar armas, personal y contrabando.
Octubre 2011	El Fiscal General de los EE.UU., revela que Irán habría urdido un complot para asesinar al embajador de Arabia Saudita en Washington D. C.
Mayo 2011; diciembre 2012	Según Roger Noriega (2011a), Irán entrena a terroristas en Isla Margarita de Venezuela (Goforth, Sean, 2012) y dispone de instalaciones militares, armas y otros equipos en territorio venezolano.
Febrero 2012	Según Norman A. Bailey (2012), Presidente del Institute for Global Economic Growth, Irán ayuda a la guerrilla colombiana de las FARC, a través de la provisión de armas y entrenamiento en Irán y Siria organizado por la IRGC y su unidad paramilitar de élite, la Fuerza Quds.
Mayo 2013	Según el fiscal argentino Alberto Nisman, el gobierno iraní ha instalado estaciones de inteligencia destinadas a cometer, fomentar y patrocinar actos terroristas en países como Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Colombia, Guyana, Trinidad y Tobago y Surinam (Pérez, Laureano, 2013).
Junio 2013	El diario <i>The Times of Israel</i> (2013) informa que el presidente iraní Hassan Rouhani estuvo implicado en el trazado del mortal ataque de 1994 contra la AMIA.
Julio 2013	Matthew Levitt (2013), investigador del Washington Institute for Near East Policy, afirma que Irán mantiene una red de agentes de inteligencia específicamente encargados de patrocinar y ejecutar ataques terroristas en el hemisferio occidental.
Septiembre 2013	El portal de Internet <i>The Blaze</i> alega que Irán recluta y adoctrina a jóvenes latinoamericanos para “exportar enseñanzas chiitas radicales”. Según <i>The Blaze</i> , este “ejército invisible”, se organiza a través del sitio web “islamorient.com” (Carter, Sara, 2013).

Fuente: elaboración propia con base a distintas fuentes.

La anterior lista de alegatos describe una poderosa presencia iraní en América Latina. Irán habría establecido una compleja y sofisticada red logística que involucraría instalación de misiles, presencia de tropas,

comandos, adiestradores militares y personal de inteligencia dedicado a patrocinar y ejecutar actos de terrorismo, secuestros y tráfico de uranio, etc. Sin embargo, una consideración cuidadosa de cada una de las acusaciones muestra la existencia de un común denominador: la falta de evidencias concluyentes.

Estos señalamientos se sustentaban en argumentos fantásticos o sustentados en fuentes anónimas o poco creíbles, que nunca estuvieron acompañadas de evidencias sólidas. Considérense algunos casos particulares. La supuesta “presencia militar iraní” en países como Venezuela denunciada por el diario *Los Ángeles Times*, fue desmentida en abril de 2010 por el propio jefe del Comando Sur del Pentágono, Douglas Fraser (Reuters, 2010). El diario *The New York Times*, se vio obligado a retractarse respecto a la “instalación” de misiles iraníes en el continente. La supuesta “mega-embajada” iraní en Managua denunciada por la Secretaria de Estado Hillary Clinton, resultó ser apenas una modesta legación diplomática. El programa de “adoctrinamiento y reclutamiento militar” de jóvenes latinoamericanos, no era más que un programa de formación teológica y socio-religiosa patrocinado por entidades como la Asamblea Mundial Ahlul Bayt y la Fundación Cultural Oriente, y no por los IRGC. El “complot” iraní para asesinar al embajador de Arabia Saudita en los Estados Unidos fue catalogado como “improbable” y “absurdo” por varios especialistas.¹ Días después de implicar al presidente Rouhani en los atentados de la AMIA, *The Times of Israel* (2013) rectifica e informa que “el presidente no tuvo ningún papel en los atentados”. En el caso de algunos señalamientos del fiscal Nisman, Garteh Porter (2013), periodista de la revista *The Nation*, ha mostrado cómo algunas de esas acusaciones se han basado enteramente en “información” suministrada por el grupo Mujahedin-e-Khalq (MEK), una organización con un amplio historial de atentados terroristas contra objetivos civiles y ex aliada del dictador iraquí Sadam Hussein.

Por otra parte, algunos de los argumentos que acompañaron estas denuncias, son básicamente especulativos o rayanos en lo paranoico. Considérese al respecto, la afirmación de Roger Noriega (2010b) en un artículo publicado en 2010 en el sitio de Internet de la revista *Foreign Policy*, sobre el programa nuclear “secreto” de Chávez: “No está claro lo

¹ Cfr. *Al Kubri*, No. 2. 2011: 9.

que está escondiendo Venezuela, pero definitivamente esconde algo - y el hecho de que Irán esté involucrado sugiere que no es para nada bueno”.

Ante la falta de evidencia convincente sobre la amenaza iraní a la seguridad en el continente (estructuras terroristas que no cometen ningún acto terrorista, redes de secuestradores que no secuestran, misiles que no son detectados ni siquiera por las agencias de inteligencia más sofisticadas del continente, etc.), se recurre entonces a hablar de amenazas “invisibles”, “ejércitos invisibles,” como lo descrito por la periodista Sara Carter (2013) en el sitio de Internet *The Blaze* dirigido por el polémico comentarista ultraconservador Glenn Beck.

La falta generalizada de evidencias contundentes que demuestren la “amenaza iraní” a la seguridad de América Latina, parece constituir más bien la expresión regional de una campaña de propaganda y desinformación mundial bien calibrada entre sectores de derecha de los Estados Unidos e Israel, *think tanks* conservadoras y grandes medios de comunicación que pretende aislar a Irán, y cuyo fin último sería sentar las bases que legitimen mediáticamente acciones de fuerza contra Irán. Pese a sus frágiles bases fácticas, esta campaña de propaganda ha tenido un notable éxito, sembrando el miedo, la alarma e indisponiendo a un sector amplio de la opinión pública latinoamericana y la prensa contra Irán. No es entonces extraño que sea prácticamente imposible encontrar una referencia positiva o humana sobre Irán en los grandes medios de comunicación de la región.

Desde el fin de la Guerra Fría es difícil hallar en las relaciones internacionales contemporáneas de América Latina, un caso más evidente de *demonización*, es decir, el proceso de presentar a alguien o algo como “deshumanizado”, “perverso” o como fuente del mal absoluto. La demonización no es un tema nuevo en la ciencia política o las relaciones internacionales. Las discusiones políticas relativas al mal se remontan a la Antigua Grecia y a pensadores como Aristóteles y Epicuro. En el Renacimiento, Maquiavelo fue uno de los teóricos que analizó el tema del mal en la política internacional. Para el florentino, las malas pasiones se sitúan en la esencia de la naturaleza humana y solo pueden ser reprimidas por la fuerza.

Las reflexiones más recientes sobre la relación entre la política y la moral demuestran que la práctica de nombrar y señalar al mal, tiene efectos políticos importantes y que la justificación ética de la acción

política es una parte substancial de la política, e incluso en la justificación de la violencia (Sheikh, Mona, 2014, p. 496-504).

Conseguir que alguien o algo encarne al mal absoluto es, como lo afirma el filósofo Diego Fusaro, un arduo trabajo de desinformación. Fusaro (2013) define ese proceso como “demonización preventiva”. Cuando las potencias imperiales definen objetivos políticos o militares, las divisiones blindadas del pensamiento único se ponen en marcha. Todos los diarios, todas las transmisiones televisivas, las webs, *You tube* o las redes sociales se utilizan en una campaña coordinada.

La demonización de las relaciones con Irán en América Latina ha sido en buena medida, determinada por la forma en que este país suele ser retratado en los círculos políticos y mediáticos de los Estados Unidos. Paul Pillar señala cómo la mayoría de los estadounidenses conciben los conflictos como luchas moralmente claras entre las fuerzas del bien y las del mal. Se trata de una perspectiva maniquea, que conduce a la demonización de los adversarios más importantes, que son vistos, no sólo como defensores de intereses que entran en conflicto con los de los Estados Unidos, sino como “realmente malvados” (Pillar, Paul, 2013b).

Hace un tiempo, la demonización y el uso de analogías como la de Hitler, jugaron un papel especialmente importante en la “venta” de la guerra contra el Irak de Saddam Hussein a la opinión pública. Una de las expresiones recientes con más proyección mediática ha sido la imagen del “Eje del mal”, acuñada por la Administración de George W. Bush, y del que Irán forma parte. El método de la demonización se ha “perfeccionado” en los casos de Libia y Siria, pero el esquema siempre es el mismo: la *reductio ad Hitlerum*, “la reducción a Hitler”, término creado por el Leo Strauss, y que plantea que, cuando una discusión se alarga demasiado, siempre aparecerá quien acuse de fascismo hitleriano a su contraparte. Es una combinación de varias falacias: la típica falacia de asociación y argumento *ad nauseam* al suponer que no es necesario mayor debate tras la acusación. Fusaro dice al respecto: “Básicamente es construir en torno al objetivo de turno la imagen de un nuevo ‘Hitler’ rodeado de la aureola de la maldad absoluta. Allí se mezclará todo el mundo, desde Sadam Hussein a Gaddafi, de Chávez a Ahmadinejad. Todos son nuevos Hitler y donde aparece el nuevo nazismo, siempre tiene que haber la nueva Hiroshima, es decir, el bombardeo ‘legítimo’ y ‘ético’”.

Según Paul Pillar (2013), esta narrativa de la demonización requiere a menudo de “un villano extranjero”. Es una cuestión de psicología pública y, debido a eso, también es una cuestión de política. Irán se ubica entonces como la nueva fuente del mal. Pillar añade: “Saddam Hussein se ha ido, (...) Osama Bin Laden y su Al-Qaeda han sido enemigos prominentes en la última década. Sin embargo, un grupo terrorista nunca puede llenar el mismo papel que un Estado, y ahora que Bin Laden se ha ido, también. Bien adaptado en varios aspectos para jugar el papel actual del villano hay otro Estado en el Golfo Pérsico con recursos petroleros y una política radical: Irán” (Óp. Cit., p. 218).

Asociar a Irán o a sus líderes con “fanatismo”, “hostilidad intrínseca”, “terrorismo” implícitamente supone que este país no puede ser concebido como un actor racional en la política internacional (Moya, Sergio et al., 2014, p. 131-132). Una tesis que carece de sustento histórico, pues desde Ciro el Grande, hace más de veinticinco siglos, Irán ha curtido una sólida tradición en el arte de gobierno y manejo prudente y pragmático del interés nacional en los asuntos internacionales (Ramazani, Ruhollah, 2004, p. 3). Si bien desde el triunfo de la Revolución, Irán ha asumido actitudes “incómodas” para ciertas potencias y vecinos, ha tenido el cuidado de evitar la adopción de medidas que conduzcan a consecuencias catastróficas, y sus líderes han eludido movimientos imprudentes que pongan en peligro la supervivencia de la Revolución y la República.

Como cualquier campaña de propaganda, el trasfondo de la demonización de Irán es —como lo señalara Walter Lippmann— “fabricar un consenso”, en este caso: “Irán es una amenaza y las relaciones con Irán no pueden ser aceptadas”. Obviamente, el propagandista procura no revelar las auténticas intenciones de aquel a cuyas órdenes trabaja, pues ello supondría someter los proyectos a discusión pública, al escrutinio de la opinión pública, evitando así su triunfo. Por el contrario, la propaganda debe velar esos proyectos, enmascarando “su auténtica intención”.² Sin embargo, a veces es posible reconocer los vericuetos a través de los cuales el dinero y el poder tamizan las noticias. Tómese en cuenta el caso de Univisión, cadena de televisión que produjo el “documental” titulado “La Amenaza Iraní”, que muestra según sus productores “los secretos que se esconden detrás de la ofensiva diplomática, militar y de

² Cfr. Jacques Ellul, citado por Chomsky & Herman, 2013, p. 17.

negocios de Irán en América Latina, incluyendo actividades de lavado de dinero y narcotráfico”. Aquí es evidente cómo se verifica el primer filtro de la propaganda planteado por Chomsky y Herman en su libro *Los guardianes de la libertad*, y que hace referencia a la “magnitud, propiedad, orientación de los beneficios de los medios de comunicación, la configuración empresarial del mercado de los medios y los vínculos políticos de los medios de comunicación (Ibíd., p. 22). Univisión es propiedad de Haim Saban, mecenas del *think tank* Brookings Institution, y entusiasta militante sionista que ha donado millones de dólares al Partido Demócrata (McMahon, Janet, 2014, p. 30), y reiteradamente ha exigido Irán sea, “en el mejor de los casos”, puesto de rodillas y si es necesario, bombardeado (The Jerusalem Post, 2014).

Más allá de la existencia de esta campaña de demonización, parece evidente que el riesgo a la seguridad derivado de las relaciones con Irán en el periodo de estudio, ha sido sumamente exagerado. Las presunciones han privado sobre el análisis y se ha pasado por alto lo que los hechos demuestran: en cuanto a capacidades e intenciones, Irán no ha sido una amenaza a la seguridad de América Latina.

Reflexiones finales

Aunque los intercambios diplomáticos continúan y pese a que el canciller Mohammad Yavad Zarif afirmó al inicio de su gestión en agosto de 2013 que Irán “continuaría con “seriedad” sus vínculos con América Latina”, al final del periodo de estudio se percibe una baja en el perfil de las relaciones. El mandato del presidente Rouhani ha demostrado que las prioridades de la política exterior iraní son alcanzar un acuerdo nuclear con el P5+1, reconstruir los lazos con las monarquías árabes vecinas y garantizar su seguridad frente a la amenaza del takfirismo. América Latina no aparece como un tema vital para Teherán. De ahí que en el ámbito político, la relación con socios fundamentales para Irán, como Brasil, se haya “enfriado”. Este país, junto a Chile y Argentina, votó en marzo de 2013 a favor de una sanción contra Teherán en el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Únicamente Venezuela votó en contra y Ecuador se abstuvo (Situation of human rights in the Islamic Republic of Iran, A/HRC/22/L.22). En el caso de Venezuela, la muerte

del presidente Chávez y la complicada agenda interna que ha debido enfrentar el presidente Maduro, han obligado a Caracas a cifrar más atención en los asuntos internos y menos en las agenda internacional.

En el plano cultural, se mantiene iniciativas como las cátedras de lengua persa en países como Venezuela, Colombia y Brasil, e *Hispan TV* sigue transmitiendo desde Teherán, pero se han recortado los fondos para el funcionamiento de algunos de los programas de formación religiosa e intercambio cultural en la región, lo que ha implicado el cierre de varios de los centros culturales, como los que funcionaban en Managua y San José. Muchos de los latinoamericanos que han participado en estos programas han sido hostigados por las autoridades migratorias de sus respectivos países e incluso se les ha retirado la visa de los EE.UU. y a algunos clérigos patrocinados por Irán que ejercen labores misioneras en la región han sido acusados al “terrorismo,” lo cual ha dificultado su accionar en la región.

En el campo económico, muchos de los proyectos productivos conjuntos —especialmente los establecidos con Venezuela— han estado lejos de satisfacer las expectativas planteadas originalmente o simplemente no han avanzado. En cuanto a las relaciones comerciales, estas han adquirido en algunos casos dimensiones significativas, aunque sometidas a grandes altibajos. Por otro lado, las sanciones económicas que pesan sobre Irán, impuestas por los EE.UU. la Unión Europea y el Consejo de Seguridad de la ONU, han limitado la expansión de las relaciones económicas con Latinoamérica. Si no se alcanza un acuerdo en el plano nuclear con el P5+1 que elimine las sanciones y si el nuevo congreso de Estados Unidos (de mayoría republicana), aprueba el endurecimiento de las sanciones existentes, la relación comercial entre países como Venezuela, Brasil y la República Islámica se verá amenazada.

La dinámica que adquirieron las relaciones entre América Latina y la República Islámica durante entre 2005 y 2013, constituyó uno de los episodios más significativos en la historia de las relaciones de la región con Medio Oriente. La apelación conjunta a construir un nuevo orden internacional multipolar creó muchas expectativas, especialmente por plantearse en un momento de declive de la influencia de los EE.UU. en el continente.

Sin embargo, el balance de las relaciones con Irán una vez finalizados los gobiernos de Ahmadinejad y Chávez, muestra por una parte que los

resultados concretos son mucho más modestos que los esperados en casi todos los campos, lo cual —en el caso de Teherán— ha desalentado la continuidad de los esfuerzos políticos, económicos y diplomáticos para profundizar los lazos. Ya desde 2010 funcionarios como el ex Canciller Manoucher Mottaki o el anterior portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ramín Mehmanparast, consideraban que la inversión diplomática hecha por Irán en América Latina era contraproducente, pues suponía demasiados esfuerzos sin garantizar resultados claros (Kourliandsky, Jean, 2013, p. 154). Por otra parte, ha sido evidente que los señalamientos sobre el “peligro” que entrañaba el acercamiento a Irán, lejos de estar acompañados de evidencia contundente, constituyeron más bien una campaña de propaganda y demonización de las relaciones con Irán.

Si la diplomacia presidencial constituyó el factor determinante en la expansión de los vínculos, los nuevos liderazgos, las coyunturas internas y (en el caso de Irán) las nuevas prioridades en materia de política exterior, apuntan a un enfriamiento de las relaciones entre Irán y América Latina que, con la posible excepción del tema comercial, podría llevar las relaciones al nivel que tenían antes de los gobiernos de Ahmadinejad y Chávez.

Bibliografía

- Adghirni, Samy. (2013). *Comércio entre Irã e Brasil cai em meio a desinteresse político. Folha de São Paulo*. Recuperado de: <http://www1.folha.uol.com.br/mundo/2014/01/1403744-comercio-entre-ira-e-brasil-cai-em-meio-a-desinteresse-politico.shtml>. En: 28-05-2014.
- Adib-Moghaddam, Arshin. (2010). *Iran in World Politics: The Question of the Islamic Republic*. New York: Columbia.
- Bailey, Norman. (2012). *Iran's Venezuelan Gateway*. Washington, D. C.: The American Foreign Policy Council. Recuperado de: <http://www.afpc.org/files/getContentPostAttachment/213>.
- Botta, Paulo. (2010). Relaciones comerciales entre Irán y América Latina durante la presidencia de Mahmud Ahmadineyad (2005-2009). *Relaciones Internacionales*. No. 39.
- Carter, Sara. (2013). Iran Aggressively Recruiting 'Invisible Army' of Latin American Converts to Infiltrate U.S. Through 'Soft Belly' of the Southern Border. *The Blaze*. Recuperado de: <http://www.theblaze.com/stories/2013/09/03/iran-aggressively-recruiting-invisible-army-of-latin-american-converts-to-infiltrate-u-s-through-southern-border/>. En: 23-12-2014.
- Chomsky, N. & Herman (2013). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Austral.
- Colmenares, Leopoldo. (2011). *Las relaciones entre Irán y Venezuela: implicaciones para el gobierno venezolano*. Bogotá: Programa de Cooperación en Seguridad Regional. Fundación Friedrich Ebert.
- Darembaum, Jaime. (2011). Hemispheric Neglect. *The Weekly Standard*. Recuperado de: http://www.weeklystandard.com/blogs/hemispheric-neglect_536915.html. En: 22-12-2014.
- Die Welt. (2010). *Iran plant Bau einer Raketenstellung in Venezuela*. Recuperado de: <http://www.welt.de/politik/ausland/article11219574/Iran-plant-Bau-einer-Raketenstellung-in-Venezuela.html>. En: 24-12-2013.
- Dinatale, Martín. (2014). Giro del Gobierno: corta el diálogo con Irán y estrecha lazos con Israel. *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1664790-giro-del-gobierno-corta-el-dialogo-con-iran-y-estrecha-lazos-con-israel>. En: 14-03-2014.
- Fouzi, Yahya y Mirabzadeh, Amir. (2011). Estudio de los factores influyentes sobre la ampliación de relaciones de Irán con los países latinoamericanos en el gobierno de Ahmadinejad. *La Revista Iraní de Política Exterior*, Vol. III, No. 7.

- Freeman, Chas. (2002). *Arts of Power - Statecraft and Diplomacy*. Washington D. C.: United States Institute of Peace.
- Fusaro, Diego. (2013). *Siria, la demonización preventiva*. Recuperado de: <http://www.diario-octubre.com/2013/09/01/siria-la-demonizacion-preventiva/>. En: 12-01-2014.
- Gomez, Eduardo. (2012). Why The Iran-Brazil Friendship Has Gone Cold. *Americas Quarterly*.
- Goforth, Sean. (2012). *Axis of Unity: Venezuela, Iran & the Threat to America*. Dulles: Potomac Books Inc.
- Hispan TV. (2014). *Petropars de Irán reanuda sus actividades en Venezuela*. Recuperado de: <http://hispantv.com/detail.aspx?id=272244>. En: 22-12-2014.
- Hunter, Shireen (2010). *Iran's Foreign Policy in the Post-Soviet Era: Resisting the New International Order*. Santa Barbara: Praeger.
- Islamic Republic News Agency (2014). *Iran-Venezuela cement plant goes on stream*. Recuperado de: <http://irna.ir/en/News/81395713/>. En: 12-12-2014.
- The Jerusalem Post (2014). *Sheldon Adelson, Haim Saban urge Obama to reconsider nuclear deal with Iran*.
- Khatinoglu, Dalga. (2014). Iran and Venezuela “much ado about nothing”. *Trend New Agency*. Recuperado de: <http://m.trend.az/en/regions/iran/2271592.html>. En: 22-12-2014.
- Khomeini, R (2001). *Imam Khomeini (r. a.) on Exportation of Revolution*. Teherán: The Institute for Compilation and Publication of the Works of Imam Khomeini.
- Kraul, Chris y Rotella, Sebastian. (2008). Fears of a Hezbollah presence in Venezuela. *Los Angeles Times*. Recuperado de: <http://articles.latimes.com/2008/aug/27/world/fg-venezterror27>. En: 23-08-2011.
- Kourliandsky, Jean. (2013). Irán y América Latina: más cerca por una coyuntura de futuro incierto. *Nueva Sociedad*. No. 246.
- Levitt, Matthew. (2013). Threat to the Homeland: Iran's Extending Influence in the Western Hemisphere. Washington D. C.: The Washington Institute for Near East Policy. Recuperado de: <https://www.washingtoninstitute.org/uploads/Documents/testimony/LevittTestimony20130709-House.pdf>. En: 23-12-2014.
- Luque, Eduardo. (2013). Siria: la demonización de la izquierda. *El Viejo Topo*. No. 310.

- McMahon, Janet. (2014). Republican Adelson, Democrat Saban Are United On Israel, Immigration Reform. *Washington Report on Middle East Affairs*. Jun-Jul.
- Ministério das Relações Exteriores (2014). *IRÃ Comércio Exterior*.
- Moya, Sergio. (2010). La política exterior del presidente Mahmud Ahmadinejad hacia América Latina (2005-2010). *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*. Vol. VII (No. 1).
- (2012). *Iran and Latin America: vital interests and soft power strategy*. Reportes del Cemoan, (No. 4). Heredia: Centro de Estudios de Medio Oriente y África del Norte. Universidad Nacional.
- Moya, Sergio et al. (2014). *El programa nuclear iraní y los desafíos políticos geoestratégicos: tres enfoques*. Heredia: Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional.
- Noriega, Roger. (2010). Noriega, Roger. *Hora de enfrentar al Eje Teherán-Caracas*. Recuperado de: <http://soysionista.blogspot.com/2010/04/hora-de-enfrentar-al-eje-teheran.html>. En: 18-06-2014.
- (2010b). Chávez's Secret Nuclear Program. *Foreign Policy*. Recuperado de: <http://foreignpolicy.com/2010/10/05/chavez-secret-nuclear-program/>. En: 12-12-2014.
- (2010c). *The Mullah-Caudillo Axis*. American Enterprise Institute.
- (2011a). *First Round of Sanctions Against Chavez's Support for Iran*. American Enterprise Institute. Recuperado de: <http://www.aei.org/publication/first-round-of-sanctions-against-chavez-support-for-iran/>. En: 23-10-2013.
- (2011b). *Hugo Chávez's Scary Anti-American Campaign Takes to the Skies and Stops Off In Teheran*. FoxNews.com. Recuperado de: <http://www.foxnews.com/opinion/2011/06/23/hugo-chavez-scary-anti-american-campaign-takes-to-skies-and-stops-off-in/>. En: 23-10-2013.
- O'Connor, Anne-Marie. (2009). Iran's Rumored Nicaraguan 'Mega-Embassy' Set Off Alarms in U. S. *The Washington Post*. Recuperado de: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/07/12/AR2009071202337.html>. En: 24-04-2013.
- Pellet, Ramiro. (2014). En retirada: Irán toma distancia de sus aliados en América Latina. *La Nación*. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/1692355-en-retirada-iran-toma-distancia-de-sus-aliados-en-america-latina>titulo-4x1-cpo28-rec-trud-pxer-ilit-xeri-iolma-sdkjfhadjfhadjkhfksde-l-

a-mano-de-ahmadinejad-el-ex-presidente-sabia-como-ganar-amig. En: 13-10-2014.

Pérez, Laureano. (2013). Nisman acusó a Irán de infiltrarse en la región para cometer actos terroristas. INFOBAE. Recuperado de: <http://www.infobae.com/2013/05/29/712936-nisman-acuso-iran-infiltrarse-la-region-cometer-actos-terroristas>. En: 23-12-2014.

Pillar, Paul. (2013a). Iran South of the Border. *The National Interest*.

(2013b). The Role of Villain: Iran and U.S. Foreign Policy. *Political Science Quarterly*. Vol. 128. No. 2.

Porter, Gareth. (2013). Indictment of Iran for '94 Terror Bombing Relied on MEK. IPS-Inter Press Service. Recuperado de: <http://www.ipsnews.net/2013/08/indictment-of-iran-for-94-terror-bombing-relied-on-mek/>. En: 09-2014.

Ramazani, Ruhollah. (1986). Shi'ism in the Persian Gulf. En: *Shi'ism and social protest*. New Heaven: Yale University Press.

(2004). Ideology and Pragmatism in Iran's Foreign Policy. *Middle East Journal*. Vol. 58, (No. 4).

Reuters. (2010). No Iran military presence in Venezuela: U. S. general. *Reuters*. Recuperado de: <http://www.reuters.com/article/2010/04/27/us-venezuela-iran-usa-idUSTRE63Q45N20100427>. En: 23-2014.

Rojas, Andrés. (2013). US\$ 268 millones pagará PDVSA a Irán por 4 tanqueros. *El Nacional*. Recuperado de: http://www.el-nacional.com/economia/millones-pagara-Pdvsa-Iran-tanqueros_0_189581301.html. En: 01-01-2014.

Sheikh, Mona. (2014). Appointing evil in international relations. *International Politics*. 51.

The Jerusalem Post (2014). Sheldon Adelson, Haim Saban urge Obama to reconsider nuclear deal with Iran. Recuperado de: <http://www.jpost.com/Diaspora/Sheldon-Adelson-on-Iran-Not-taking-action-is-too-costly-381293>. En: 12-01-2014.

The Times of Israel (2013). Iran's Rouhani had no role in 1994 Argentina bombing, prosecutor says. Recuperado de: <http://www.timesofisrael.com/irans-rowhani-had-no-role-in-1994-argentina-bombing-prosecutor-says/>. En: 12-12-2014.

Trade Promotion Organization of Iran (2013). *Iran trade statistics in brief 2013*. Zeraoui, Zidane y Klich, Ignacio. *Irán: los retos de la República Islámica*. Buenos Aires: Siglo XXI.